

El Centro Polanco, un lugar para la acción social comunitaria

MARÍA DE LOURDES CENTENO PARTIDA
ERNESTO CISNEROS PRIEGO

Resumen: *En el marco del 50 aniversario del Centro Polanco, la coordinación del centro inició un ejercicio participativo para la elaboración de su identidad institucional y modelo educativo. Para la producción de estos documentos, se acudió al Archivo Histórico del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), y se consultó a los fundadores, profesores y profesoras, estudiantes, así como a las personas que son atendidas, por medio de entrevistas, grupos focales y encuestas.*

Este capítulo sintetiza los hallazgos de dicho proceso: describe la historia y la trayectoria del Centro Polanco, los elementos que lo han convertido en una estructura universitaria sólida para el aprendizaje situado y la implementación de proyectos de acción social comunitaria concordantes con las Orientaciones Fundamentales de ITESO (OFI) y los principios pedagógicos de la universidad.

Palabras clave: *Incidencia social, acción social comunitaria, aprendizaje situado, interdisciplinariedad, formación integral, ética del cuidado, vinculación universidad-comunidad.*

Abstract: *On the occasion of the 50th anniversary of the Polanco Center, the coordinating team undertook a participatory exercise aimed at elaborating the center's institutional identity and educational model. To generate these documents, the team examined the Historical Archives of the Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), and consulted the Polanco Center's founders, professors, students and users, by way of interviews, focus groups and surveys. This chapter summarizes the findings of this research process: it describes the history and trajectory of the Polanco Center, the elements that have made it a solid university structure for situated learning and for implementing community-based social action projects aligned with ITESO's Fundamental Orientations (OFIS) and the university's pedagogical principles.*

Key words: *Social impact, community-based social action, situated learning, interdisciplinarity, integral learning, ethics of care, university-community engagement.*

Las OFI fueron aprobadas el 31 de julio de 1974, y su promulgación fue el punto de partida de una nueva etapa para la universidad. El anhelo por contribuir en la construcción de un mundo más pacífico y una sociedad justa, solidaria y equitativa significó un cambio radical en la manera de entender el quehacer universitario y la formación estudiantil. El ITESO pasó, de ser una institución de puertas cerradas y centrada en el desarrollo de aprendizajes profesionales, a una universidad abierta que forma en contacto vital con la realidad social.

Para concretar esta nueva visión educativa, el ITESO creó estructuras universitarias, tales como el Centro de Cooperación Agropecuaria (Cecopa) y el Centro Polanco, fundado por el director de la Escuela de Psicología, José Gómez del Campo, y tres de sus estudiantes: Antonio Ray Bazán, Juan Ortiz Valdés y Clementina Gutiérrez Zúñiga. Con el objetivo de “insertar al estudiante de psicología en un medio popular, e instrumentalizar acciones de servicio que

respondieran a las necesidades reales de sectores de la población que históricamente habían sido olvidados en el ejercicio y enseñanza de esta disciplina” (*Inter-Com*, 1976).¹

50 AÑOS² DEL CENTRO POLANCO

Desde sus comienzos, las acciones que lleva a cabo el Centro Polanco han seguido una doble vía: de cara a la comunidad, se desarrollan proyectos que responden a necesidades sentidas por las personas; y de cara a la universidad, se impulsan experiencias de aprendizaje en situación, así como la resolución de problemáticas de la realidad social para la formación de estudiantes universitarios.

A lo largo de cinco décadas de trabajo, se han enfatizado distintos enfoques metodológicos y marcos de referencia para el cumplimiento de sus objetivos. El trabajo de archivo y el diálogo con actores clave ha permitido recuperar su memoria y caracterizar cuatro momentos.

Fundación (1974–1976)

Este fue un periodo de exploración y sensibilización caracterizado por el acercamiento a la comunidad, la identificación de necesidades relevantes, la vinculación con actores sociales, y la toma de decisiones sobre las líneas de acción pertinentes para el trabajo con la comunidad.

El Centro Polanco comenzó sus labores el 1 de octubre de 1974 en un pequeño departamento de la Calle 20, en la colonia Lomas de Polanco, en Guadalajara, en donde se ofrecía atención psicológica clínica a personas mayores, así como talleres para la formación de líderes comunitarios; estos últimos, inspirados por el fuerte trabajo de las comunidades eclesiales de base que había en la zona.

A un año de su fundación, tras identificar una gran necesidad educativa en las escuelas de la colonia, se abrió la línea de atención psicoeducativa para niñas y niños con dificultades de aprendizaje en la lectura, la escritura y las matemáticas, la cual tomó tal fuerza que, para 1976, el Centro Polanco decidió especializarse en esta área de la psicología y dejó de ofrecer servicios en el área clínica y social.

Especialización (1977–2004)

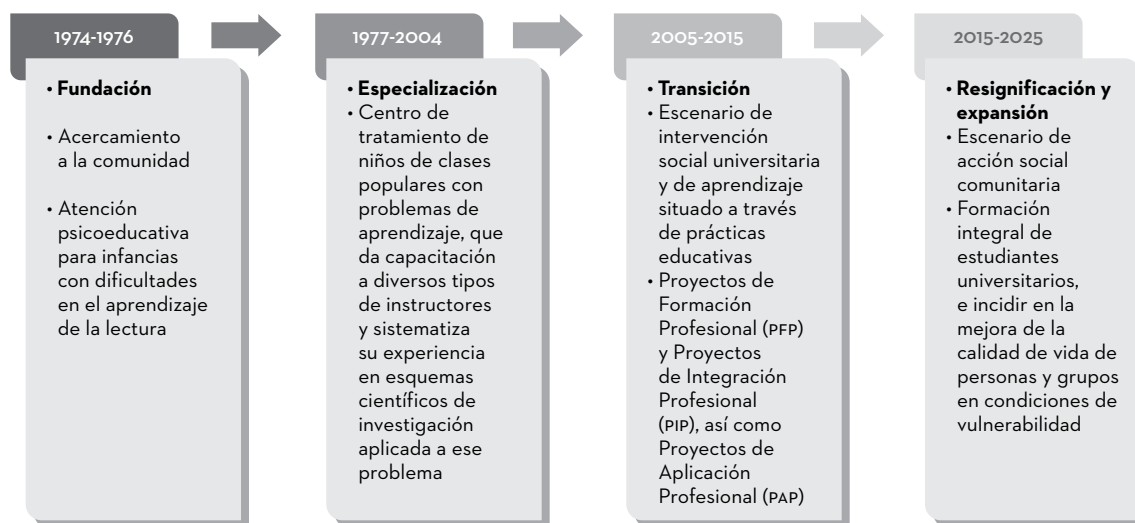
El centro se especializó en temas de aprendizaje, y se configuró como “un centro de tratamiento de niños de clases populares con problemas de aprendizaje que da capacitación a diversos tipos de instructores y sistematiza su experiencia en esquemas científicos de investigación aplicada a ese problema” (Informe, 1980).

Las actividades de este periodo se encaminaron al trabajo directo con las y los niños, así como al diseño de programas para las familias. A nivel correctivo, se ofrecieron talleres a escuelas de la zona, asesorías individuales y grupales para niños y niñas con dificultades de aprendizaje, y programas de capacitación a instructores no profesionales. A nivel preventivo, se llevaron a cabo los talleres de expresión plástica para el desarrollo de habilidades perceptivas y psicomotrices, la evaluación de habilidades cognitivas de la niñez en edad preescolar, el

1. La historia del Centro Polanco a través de las publicaciones se puede consultar en: <https://padlet.com/ecisneros27/centro-polanco-2rpsrfzlj9k9oezr>

2. En 2026 cumple 52 años.

FIGURA 9.1. LOS CUATRO MOMENTOS DEL CENTRO POLANCO



proyecto de intervención en el hogar, en donde los padres y las madres de familia eran entrenadas para ser los tutores(as) de los procesos de enseñanza-aprendizaje de sus hijos en edad preescolar, y la creación del preescolar Patria con instructoras no profesionales.

Transición (2005-2015)

Ante algunas reformas académicas implementadas por la universidad, el centro se vio obligado a dejar la especialización en temas de aprendizaje y redefinió sus tareas y objetivos, al reconfigurarse como un escenario de intervención social universitaria y de aprendizaje situado a través de prácticas educativas, en donde “los alumnos adquieren, practican, refinan habilidades y desarrollan competencias que les ayudan a desempeñarse en su práctica profesional a fin de formarse como profesionistas de calidad y comprometidos en la búsqueda de la equidad” (Centro Polanco, 2005).

A través de los Proyectos de Formación Profesional (PFP) y los Proyectos de Integración Profesional (PIP), así como los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP), el Centro Polanco retomó la línea de atención psicológica clínica para adultos, abrió talleres de escucha para mujeres y diseñó programas para el desarrollo de competencias socioafectivas en las infancias. Se reactivó también la línea de psicología social a través del proyecto Porticus, que impulsó la participación de líderes comunitarios en la solución de problemáticas sociales.

Resignificación y expansión (2015-2025)

Este fue un periodo caracterizado por un crecimiento sostenido de las actividades, las y los colaboradores, los proyectos y los usuarios, así como por la integración de iniciativas procedentes de otros centros y departamentos de la universidad, que obligaron al Centro Polanco a redefinir sus objetivos y actualizar su identidad institucional.

En la actualidad, el Centro Polanco se describe como un escenario de acción social comunitaria, cuyo objetivo es contribuir a la formación integral de estudiantes universitarios,

e incidir en la mejora de la calidad de vida de personas y grupos en condiciones de vulnerabilidad, mediante proyectos que respondan a necesidades sentidas, fomentando vínculos de cuidado, confianza y solidaridad.

El Centro Polanco tiene como misión ser un espacio de desarrollo comunitario y encuentro entre la zona sur del área metropolitana de Guadalajara y la universidad, en el que se encarnan las OFI y consolidan procesos de aprendizaje sustentados en una ética del cuidado que impulsan el buen convivir y el diálogo de saberes, para la construcción de una sociedad más humana, justa y fraterna (ITESO, Misión).

Los ámbitos de acción en que incide son: salud y bienestar, aprendizaje y buen convivir, cultura y arte, y se tiene previsto la línea de legalidad y acceso a la justicia.

COMPROMISO SOCIAL EN ACCIÓN: EL CASO DEL CENTRO POLANCO

Al coincidir con su 50 aniversario, en esta etapa se llevó a cabo también un proceso de investigación cualitativa, el cual permitió recuperar su memoria histórica y sistematizar su modelo pedagógico. Para este proceso, se contó con la participación de actores que forman, o han formado parte, de la vida cotidiana del Centro Polanco: estudiantes, profesores(as) de proyectos, coordinadores(as), usuarios(as), líderes comunitarios(as), equipo de colaboradores(as) y directores(as) departamentales. En total, participaron sesenta personas que de manera voluntaria aceptaron la invitación. Del mismo modo, se establecieron tres estrategias para la recuperación de información: entrevistas semiestructuradas, grupos focales y una encuesta.

El análisis temático de la información recabada permitió identificar una serie de atributos en su operación cotidiana y en las formas de acompañar los procesos formativos de las y los estudiantes, coincidentes con las OFI. Así, se demuestra que el Centro Polanco es un espacio universitario comprometido con la búsqueda de la verdad, el desarrollo disciplinar y la exploración permanente de formas de convivencia más humanas y justas.

Para este texto, se recuperó lo encontrado en tres códigos: la persona en el Centro Polanco, características de los proyectos y la formación y prospectiva.

La noción de persona en el Centro Polanco

Uno de los principios más sólidos del modelo del Centro Polanco es la centralidad de la persona, lo cual coincide con las OFI. Esta no se enuncia como consigna, sino que se encarna en prácticas cotidianas que colocan el vínculo humano como eje de la intervención. Desde el saludo personalizado, no es: “A ver niño, váyase allá”, sino: “Hola, Santiago, ¿cómo estás?”; hasta la forma en que se brinda la atención en cada uno de los proyectos, que no está mediada por la historia previa de las personas ni por su situación económica, sino por el reconocimiento de su subjetividad. Lo anterior es reafirmado por uno de los adolescentes que acuden:

Aquí nos tratan muy bien. En la escuela no nos tienen la paciencia que acá nos tienen. Nos unen, en vez de separarnos. Porque en las prepas, o así en lugares públicos que estamos puros muchachos, no separan o nos excluyen de donde estamos. En cambio, aquí, en vez de que nos excluyen, nos juntan con todos, como ahorita estamos juntos (adolescente).

Cada persona es mirada desde sus posibilidades, no desde sus carencias. No se etiqueta ni se patologiza: se acompaña. El equipo de profesores asume como una responsabilidad

compartida esta lógica relacional: el respeto a la dignidad del otro. Por ello, modela y propone pautas de convivencia coincidentes con este principio, que se sostienen en la práctica diaria de centro.

Centro Polanco me enseñó a poder tener una mirada contextual dentro de mis intervenciones; me enseñó a mirar al otro, reconociéndolo, sabiendo que trae detrás una historia, y mirándolo a su vez con unos ojos que me permitan recibirlo desde ese entendimiento de la manera más cálida posible; atender lo que me surge, a permitirme ser acompañada, y desde ese lugar poder acompañar a los otros (estudiante).

Yo, que trabajé en Polanco cuando era joven, y me daba cuenta de que llamarle por nombre a los chavos, decirles su nombre o nombrarlos, les cambiaba la vida... O saludando. Te acuerdas de mí, me llamaste por mi nombre y no por mi sobrenombre. Era así como les cambiaba la vida, tratarlos humanamente. Lo que nos dijo la señora, ustedes nos miran a los ojos, nos ven (Antonio Sánchez).

Este encuentro es el medio para un aprendizaje que, como se menciona en las OFI (1974), no es solo individual, sino colectivo. Una experiencia compartida entre personas de la comunidad, estudiantes, profesores(as) y equipo de apoyo, que “impulsa en todo momento la reflexión, al compromiso en la acción, en la acción transformadora de este mundo en que vivimos” (p.11).

Creo firmemente que, tanto los niños con los que pude compartir, como mi persona, fuimos creciendo a la par y aprendiendo unos de otros. También el apoyo de cada una de las partes que conforman Centro Polanco, me ha dado la seguridad y el empuje no solo en la vida profesional, sino en la vida misma; viendo que, en conjunto y compromiso con el otro, se pueden hacer grandes cosas... cosas que a veces no nos creíamos capaces de hacer (estudiante).

El Centro Polanco también resiste la lógica del “show de la intervención”. Se prioriza el impacto real en la vida de las personas por encima de la visibilidad institucional. Como menciona una de las profesoras de proyecto:

Algo que se me hace por demás interesante en Centro Polanco es que ha dignificado mucho a la comunidad, y no ha permitido que sean conejillos de indias. Son personas que deben de tener un beneficio de este encuentro. Y, entonces, en este beneficio, me parece que los profesores y cada proyecto ha tenido una incidencia (Claudia Aguirre).

El Centro Polanco promueve una ética del cuidado basada en la escucha, la confianza y el respeto. Construye un espacio en el que es posible tomar y dejar, donde quienes llegan no solo reciben, sino también aportan. Un espacio que transforma desde el vínculo.

Para mí, Centro Polanco se convirtió en mi lugar favorito, porque es donde puedo expresar... expresar todo lo que tengo, lo que tengo de carga y sin juzgar, sin que nadie me juzgue; porque con mis compañeras aprendí que, pues luego muchas personas que necesitamos ser escuchadas, y la verdad es que se volvió como, como mi, como mi doctor de sanación profunda (Usuaría del Grupo Escucha).

CARACTERÍSTICAS DE LOS PROYECTOS Y LA FORMACIÓN

A través del análisis de la información obtenida en el ejercicio participativo, se identificaron una serie de elementos que perfilan la singularidad de los procesos formativos y de intervención psicosocial y comunitaria desarrollados a través de la historia del Centro Polanco. Estos procesos y proyectos no son homogéneos ni cerrados; se configuran como experiencias abiertas, situadas y profundamente enraizadas en la escucha, el diálogo y las necesidades concretas del territorio, así como de las personas involucradas: usuarios(as), estudiantes y profesores(as).

Una de las primeras características que se destaca es la construcción compartida de los proyectos. El trabajo en el Centro Polanco se orienta desde una lógica participativa que no impone diagnósticos ni soluciones predefinidas, sino que busca construir con los actores locales; característica que refuerza la idea manifiesta en las OFI (1974) de una universidad que no “lleva” respuestas, sino que se coloca en diálogo con los saberes y las experiencias de la comunidad, que facilita la cooperación y la participación responsable para la resolución de problemáticas, y se aleja de una gestión asistencialista o paternalista. Como comenta una líder comunitaria que formó parte del proyecto Porticus:

La metodología... buenísima. A mí, me sigue funcionando. Yo, a la hora que voy a dar un taller, análisis de la realidad. Lo primero. De Porticus, yo aprendí eso: análisis de la realidad. De lo negativo, ahora cambio a lo positivo. ¿Quiénes son los actores? Desde ahí, pues es un éxito, porque lo escribes, y sabes los pasos a seguir. De hecho, eso fue lo que se trabajó, también con los adultos: se hizo el análisis de toda la problemática, y de ahí, pues, el fruto fue lo de las escrituras. Y qué bueno, hoy los cambios políticos sí están a favor nuestro. Ahí estamos en el Consejo, precisamente porque queríamos ir cuidando ese proyecto que empezó, porque la gente confió en nosotros. Entonces, pues le hemos estado dando el seguimiento ahí. Esperemos que este año se concretice ya con esto (Mary Oceguera).

Otra dimensión fundamental es la interdisciplinariedad como forma de trabajo. Los proyectos en el Centro Polanco se distinguen por articular conocimientos de distintas disciplinas —en especial de psicología, educación, nutrición, ciencias de la comunicación, artes audiovisuales, periodismo, y otras como artes, diseño o ingeniería industrial— y convocar a personas de distintas áreas del conocimiento para trabajar de manera conjunta en torno a problemáticas sociales complejas. Esta mezcla de saberes no es solo una sumatoria o una colaboración simplemente técnica, sino un ejercicio reflexivo formativo, ético y político, que desafía las fronteras disciplinares tradicionales. Como menciona una de las profesoras:

Centro Polanco debería ser nuestro laboratorio de transformación de incidencia, en donde quepan todas las dependencias, los saberes de aquí adentro, pero las de afuera, también. A eso me refería yo, o sea, a dar lugar a los saberes en la gente que ya está allí, que ya es partícipe (Olivia Penilla).

Otro rasgo distintivo es su carácter de elaboración progresiva y dialógica. Los proyectos no están por completo definidos desde su inicio, sino que progresan de forma gradual, con momentos de ajuste, replanteamiento y aprendizaje compartido. Se desarrollan en etapas, con detalles que se definen y perfeccionan a lo largo del proyecto, lo cual evidencia una lógica de

trabajo que privilegia la escucha, la flexibilidad y la apertura al proceso; y que, coincidente con los ideales institucionales, impulsa las fronteras entre teoría y práctica, así como el diálogo crítico y respetuoso hacia los distintos modos de interpretar la realidad (OFI, 1974).

Por último, es importante señalar que los proyectos se configuran como procesos de largo aliento en donde la permanencia, la constancia y el respeto por los tiempos de la comunidad son claves para lograr transformaciones significativas. No se trata de intervenciones puntuales o efímeras, sino apuestas sostenidas que se renuevan año con año en diálogo con las problemáticas territoriales y las necesidades sentidas por las personas. Esto ha permitido que el Centro Polanco tenga un arraigo comunitario y el reconocimiento de su labor. Tras sus cincuenta años de presencia en la comunidad, se ha convertido en un referente no solo para los habitantes de Lomas de Polanco, sino para las personas de otras colonias y otros municipios. Como señala una líder comunitaria:

En la colonia, Centro Polanco no ha jugado un papel de "peccata minuta". No pequeño: grande. Ha sido un apoyo muy importante en la vida escolar, y eso les importa mucho a las familias. Creo que eso también ha transformado un poquito la colonia; porque bueno, ahorita ya no somos la periferia, pero antes, hace cincuenta años, éramos la periferia. Y tener un centro de esta magnitud, de apoyo a la vida escolar, pues, imagínate; era como un gran privilegio. Así es que ni crean que se van a ir de aquí (Mary Ocegueda).

En cuanto a la formación de estudiantes universitarios, el Centro Polanco se ha caracterizado por proponer situaciones de aprendizaje centradas en el sujeto y su proceso, además de promover el sentido de autotranscendencia por medio del cambio personal y comunitario. Estos dos caminos, que constituyen su característica fundamental, y son los principios básicos que orientan la pedagogía en la universidad (OFI, 1974), no son opuestos; por el contrario, en la cotidianidad se manifiestan como complementarios. Como bien comenta una de las estudiantes:

Centro Polanco me enseñó a cuidarme a mí misma, a elaborar lo que me pasa después de cada una de las intervenciones, a atender lo que me surge, a permitirme ser acompañada, y, desde ese lugar, poder acompañar a los otros. Me enseñó a ser flexible, me enseñó a ser paciente, a luchar por aquello que me mueve de manera profunda e interna, sin tener miedo. Me enseñó a crearme que soy capaz, a vencer mis miedos, a darle peso a mi voz, y a lo que puedo llegar a hacer (estudiante).

Asimismo, los proyectos tienen una intencionalidad formativa clara para las y los estudiantes universitarios, quienes no solo participan como ejecutores, sino como sujetos que, desde su propia experiencia profesional y personal, proponen soluciones y aprenden en contextos reales y cambiantes. Esta formación se da en condiciones de incertidumbre, conflicto y complejidad, lo cual pone en juego tanto habilidades técnicas como éticas, afectivas y políticas. De esta forma, el aprendizaje se produce también desde la experiencia vivida y a partir de una toma de conciencia de uno mismo, de las propias "posibilidades de crecimiento y transformación, de amor y relación profunda, en el mundo, frente a la otra persona" (OFI, 1974, p.16). Como lo hace saber una estudiante:

Centro Polanco me enseñó a ver la realidad con unos lentes más amplios, en donde entiendo la situación del por qué llegan a Polanco, y, desde esa compasión y comprensión, intervengo. Me enseñó a buscar estrategias para favorecer un entorno de aprendizaje para los niños, dinámico, creativo y divertido. Me enseñó a dejarme permear y conmover por cada uno de los libros que hay dentro de la biblioteca del centro, a disfrutar la lectura, y, desde ese lugar, leer con el goce que me genera, para así poder transmitirlo a los niños. Me enseñó a no tener miedo de vincularme con el otro dentro de los proyectos. Es evidente que el trabajo con los otros va a mover y a generar cosas, y, en la medida en que nos dejemos movilizar, crearemos vínculos y conexiones más profundas.

La importancia del enfoque situado, dialógico y participativo que define la práctica pedagógica en el Centro Polanco reafirma su compromiso con procesos muy humanos, éticos y transformadores, centrados en el vínculo humano. No solo se buscan resultados mensurables, sino que se prioriza la creación de relaciones de confianza, cuidado y compromiso mutuo. Así, la dimensión afectiva y subjetiva no es secundaria, sino constitutiva del modo en que se hace intervención social desde el Centro Polanco. Un estudiante lo describe así: “El trabajo en equipo, el excelente ambiente de trabajo, el profesionalismo de todos los involucrados en el Centro Polanco, así como la entrega al trabajo con los niños”.

PROSPECTIVA

A lo largo de este texto, se ha podido identificar una serie de elementos que estructuran el quehacer del Centro Polanco, desde una lógica universitaria que apuesta por procesos de formación e intervención social y comunitaria situados, interdisciplinarios y comprometidos con la transformación de realidades. Las personas que formamos parte de este proceso participativo identificamos en estos elementos la orientación para el futuro del Centro Polanco.

Lo reconocemos como una estructura universitaria, en la que se ha podido concretizar el ideario de la universidad: ser “una universidad para la justicia; es decir, que forma profesionistas capaces de colaborar activa y eficazmente al cambio social” (OFI, 1974 p.22). Desde sus inicios, ha sido un camino de doble vía y un punto de encuentro entre la universidad y el entorno del que forma parte. Este sello distintivo es necesario mantenerlo y fortalecerlo para que, como mencionó una líder comunitaria, “pueda ser un centro que irradie diversos proyectos, y de todo tipo” (Mary Ocegüera), y que siga congregando y generando, cada vez con mayor fuerza, el sentido comunitario y los vínculos entre personas.

Asimismo, la complejidad que atraviesa el trabajo cotidiano, que es una condición inherente a la intervención social, lejos de buscar simplificar los procesos, debe impulsarnos a reconocer que los proyectos que se vayan generando pueden tener muchas actividades, relaciones entre ellos y riesgos asociados, lo cual exige una constante revisión de estrategias, toma de decisiones situada, y un trabajo colectivo e interdisciplinar que sostenga la incertidumbre.

Más allá de su estructura técnica, los proyectos en el Centro Polanco se configuran como prácticas vivas que buscan incidir en la realidad desde un enfoque situado, dialógico y profundamente humano. Su sentido último no se encuentra solo en los productos que generan, sino en los procesos que movilizan, los vínculos que crean, y la formación integral que promueven, tanto en estudiantes como en los actores comunitarios.

A cincuenta años de su fundación, el Centro Polanco continúa siendo un espacio universitario comprometido con la búsqueda de la verdad, el desarrollo disciplinar y la exploración permanente de formas de convivencia más humanas y justas, y ha demostrado que es posible llevar a las acciones concretas el ideal mayor de la universidad: “impulsar la esperanza y el compromiso de colaborar en la transformación de este mundo en uno, en que reine la justicia, el amor, la verdad y la paz (OFI, 1974, p.11).

Centro Polanco es para mí un lugar seguro, en donde encuentro un espacio de contención ante una realidad que me duele y me conmueve. Centro Polanco para mí es un lugar de transformación y de lucha constante, que intenta dar respuesta a la realidad tan compleja, cruda y violenta que se vive dentro de nuestro país. Para mí, Centro Polanco es un lugar en donde se siembran un montón de semillas, esperando que, en algún momento, puedan llegar a florecer. Es un espacio de encuentro con y para el otro (estudiante).

REFERENCIAS

- Centro Polanco. (2005). Centro Polanco, escenario para prácticas educativas. Archivo Histórico del Centro Polanco.
- Guerrero Anaya, L.J. (2024). Antecedentes de los proyectos sociales universitarios: el origen y el contenido de las Orientaciones Fundamentales del ITESO. En M.L. Centeno Partida (Coord.), *Centro Polanco: 50 años de incidencia social, formación y celebración*. (pp. 6-7). ITESO. https://www.iteso.mx/documents/8055965/o/ITESO_CENTRO_POLANCO_CUADERNILLO_50_ANIVERSARIO.pdf/c23doa6b-e6b7-a161-48ce-12163738975e?t=1731085502745
- Inter-Com. (1973). Construir conjuntamente la universidad nueva. Padlet del Centro Polanco. <https://padlet.com/ecisneros27/centro-polanco-2rpsrf2lj9k9oezr/wish/XGyBQb5AeRl-DaL6K>
- Inter-Com. (1976). Centro Polanco, una búsqueda de nuevas formas para el ejercicio profesional. Padlet del Centro Polanco. <https://padlet.com/ecisneros27/centro-polanco-2rpsrf2lj9k9oezr/wish/9kmlZVBy9DVyZpgV>
- ITESO. (1974) *Orientaciones Fundamentales del ITESO*. https://www.iteso.mx/documents/91563/2052731/ITESO_ORIENTACIONES_FUNDAMENTALES_DEL_ITESO.pdf
- ITESO. (s.f.). Ámbitos de acción social. https://iteso.mx/en/web/general/detalle?group_id=8497085
- ITESO. (s.f.). Misión. https://iteso.mx/en/web/general/detalle?group_id=8056792